2. Sabiduría de Jesucristo

Autor: Desconocido.

Fecha de composición: Finales del siglo III.

Lugar de composición: Desconocido, algún lugar del Oriente cristiano, quizá Egipto.

Lengua original: Griego.

Fuente: Traducción al copto de la primera mitad del siglo IV. Manuscritos de Nag Hammadi: códice III 4, y *Papiro copto de Berlín 8502*.

La Sabiduría de Jesucristo *es el cuarto escrito conservado en el códice III de Nag Hammadi. Hay una copia de ella posterior y muy bien conservada, en el* Papiro copto de Berlín 8502 *[BG] descubierto en el siglo XIX. La* Sabiduría de Jesucristo *forma parte de ese códice porque el autor sigue a otra obra de Nag Hammadi,* Eugnosto, el bienaventurado, *texto gnóstico probablemente no cristiano que versa sobre las realidades trascendentes, al que glosa, amplía y cristianiza, añadiéndole un acento soteriológico, es decir, la salvación traída por Jesús, del que carece la obra anterior.*

El tema salvífico adopta la forma de un diálogo con el Salvador. Este escrito cierra el códice III de Nag Hammadi, lo que ratifica su unidad, si se tiene en cuenta que el Apócrifo de Juan, *que lo abre, y el* Evangelio de los egipcios, *que le sigue, se refieren a la doctrina gnóstica sobre los Primeros Principios que se transmite a los iniciados. Esta doctrina de los comienzos concluye en nuestra obra con la presencia del Salvador Jesucristo en los tiempos del fin.*

El autor de la Sabiduría de Jesucristo *desestima la sabiduría de los filósofos, que contrapone a la palabra del Salvador encarnado y resucitado, la cual afianza entre los inmortales la enseñanza sobre las realidades eminentes. En esta orientación se destacan en el documento diversas notas propias de la enseñanza de los gnósticos valentinianos.*

Al ser posterior a Eugnosto el Bienaventurado, *y por la voluntad del autor de nuestro escrito de dar unidad a la doctrina gnóstica centrándola en la revelación última del Cristo pleromático por su manifestación en Jesús, por la adaptación del lenguaje sobre la Ogdóada gnóstica que aparece en los escritos hermético-gnósticos de Nag Hammadi, la* Sabiduría de Jesucristo *debe de haber sido redactado en un tiempo de polémicas cristológicas en Egipto a mediados o fines del siglo III.*

* * *

Aparición luminosa de Jesucristo a los Doce y a las mujeres

P. 90 La Sabiduría de Jesús el Cristo. Después que se levantó de entre los muertos, sus doce discípulos y siete mujeres seguían su enseñanza. Entonces fueron a Galilea sobre el

monte **P. 91** llamado «lugar de cosecha y alegría»; cuando estaban reunidos juntos y estaban perplejos (preguntándose) sobre el fundamento del Todo, la dispensación y la previsión santa, la excelencia de las autoridades y sobre todas las cosas que cumplía el Salvador con ellos en el misterio de la santa dispensación, se manifestó el Salvador no en su anterior forma, sino con la (diferente) del Espíritu invisible[666]. Su apariencia era como la de un gran ángel de luz. Su forma, sin embargo, no la puedo describir, porque ninguna carne mortal la podría soportar, sino una carne completamente pura como la que él nos ha mostrado sobre el monte llamado «de los Olivos» en Galilea.

Y dijo: «La paz sea con vosotros, mi paz os doy».

Todos se admiraron y tuvieron miedo.

Introducción contra los filósofos

P. 92 El Salvador sonrió y les dijo: «¿En qué pensáis? ¿De qué estáis perplejos? ¿Qué buscáis?».

Dijo Felipe: «(Nos preocupamos) acerca del fundamento del Todo y de la dispensación[667]».

El Salvador les dijo: «Quiero que sepáis que todos los hombres nacidos en la tierra desde la fundación del mundo hasta ahora siendo polvo y buscando a Dios, quién es y cómo es, no lo han encontrado. Los más sabios, empero, de entre ellos han forjado suposiciones desde el gobierno y el movimiento del mundo, pero no han alcanzado la verdad. Porque el gobierno se describe por todos los filósofos según tres orientaciones. Por esto no se ponen de acuerdo. En efecto, algunos de ellos dicen que el mundo se rige por sí mismo. **P. 93** Otros, por otra parte, que (lo rige) cierta providencia; otros, sin embargo, que (lo rige) el destino; pero no es ninguna de estas cosas. Por lo tanto, de las tres opiniones que he mencionado, ninguna se aproxima a la verdad y tampoco (cualquier otra) que provenga del hombre. Pero yo he venido de la Luz infinita y estoy aquí. Porque la conozco para poder deciros lo que es exacto respecto de la verdad. Lo que proviene de sí mismo es una vida natural impura que se genera a sí misma; la providencia es insensatez. El destino es insensible. A vosotros, pues, a vosotros se os ha dado conocer y a los que sean dignos del conocimiento se les dará, a los que no han sido engendrados desde la semilla del frotamiento impuro, sino por el Primero, el que fue enviado, porque este, realmente, es un inmortal en medio de los hombres que mueren».

El Dios supremo como ser y padre

P. 94 Le dijo Mateo: «Señor, nadie puede encontrar la verdad, si no es a través de ti. Enséñanos, por lo tanto».

El Salvador dijo: «El que es, es inefable. Ningún principado lo ha conocido, ni autoridad, ni poder subordinado, ni ente natural desde la fundación del mundo hasta ahora, salvo él solo y al que él quiera revelársele a través del que ha provenido de la primera Luz, desde ahora. Yo soy el gran Salvador. El que es realmente inmortal y eterno. Es eterno al carecer de nacimiento, porque todo el que nace perecerá. Es inengendrado, pues carece de

principio, porque todo el que tiene un principio tiene un fin. Puesto que ninguno lo gobierna, no tiene nombre, ya que el que tiene un nombre es la criatura de otro. **P. 95** Pero tiene un aspecto propio, no como lo habéis visto ni como lo habéis percibido, sino un aspecto de otro tipo que supera todas las cosas y que es mejor que el Todo, mira a todas partes y se ve desde sí mismo. Es ilimitado. Es incomprensible siempre. Es incorruptible y no tiene semejanza. Es inmutable. Es sin defecto. Es eterno. Es bienaventurado. Es incognoscible, (pero) él se conoce. Es inconmensurable. Es inaccesible. Es perfecto careciendo de deficiencias. Es bienaventurado incorruptible. Es llamado "Padre del Todo"».

El amor paterno y la generación del Todo

Felipe dijo: «Señor, ¿cómo, pues, se ha revelado a los perfectos?».

Le dijo el perfecto Salvador: «Antes de que alguno de los que son manifiestos fuera manifestado, la grandeza y las autoridades que están en Él **P. 96** abarcan a las Totalidades de las Totalidades y nada lo abarca. Porque es Intelecto total y es Pensamiento y es Discernimiento y es Intención y Proyecto y Potencia. Todos ellos son potencias iguales, y son las fuentes de las Totalidades y su género total, y todos ellos desde el primero al último están en el Preconocimiento del Padre ilimitado e inengendrado».

Tomás le dijo: «Señor Salvador, ¿por qué motivo han existido y por qué se han manifestado?».

Dijo el Salvador perfecto: «Yo he venido del Ilimitado para deciros todo. El Espíritu que es era generador, y tiene una potencia y una sustancia generadora **P. 97** y formadora para que se manifestara la gran riqueza que se ocultaba en él. A causa de su generosidad y su amor quiso por sí mismo engendrar frutos para no disfrutar él solo de su bondad, sino que otros espíritus de la raza inquebrantable[668] engendraran cuerpo y fruto, gloria y honor en su incorruptible e infinita gracia para que su bondad se manifestara por el Dios autoengendrado, Padre de todos los incorruptibles y de los que llegaron a ser después de estos. Pero ellos todavía no habían llegado a lo que es manifestado.

La diferencia esencial

«Hay, sin embargo, una gran diferencia entre los incorruptibles.» Clamó diciendo: «El que tenga oídos para oír a los ilimitados, que oiga, yo hablo a los que están despiertos».

P. 98 Prosiguió y dijo: «Todo lo que ha provenido de lo corruptible, perecerá, ya que ha venido de lo corruptible. Pero el que ha provenido de lo incorruptible (no) perece, sino que será incorruptible. De este modo muchos hombres se han extraviado porque no conocieron esta diferencia; están muertos».

Le dijo María[669]: «Señor, ¿de qué modo sabremos esto?».

El Salvador perfecto dijo: «Venid desde lo no manifestado hasta el límite de lo manifestado y la emanación misma del Pensamiento os revelará de qué modo la fe en lo que no es manifiesto se encontraba en lo que es manifiesto, que participa del Padre

inengendrado.

El verdadero Padre y el Padre en sí

«El que tenga oídos para oír, que oiga. El Señor del Todo no es llamado “Padre”, sino “Prepadre”, el Principio de los que se manifestarán. **P. 99** Él es, [empero, el] sin principio, el Prepadre. Se ve en sí mismo (como) en un espejo, y se manifestó como semejanza de sí mismo, y su semejanza se manifestó como Padre divino por sí mismo y Reflejo[670], que es el que ha mirado desde enfrente al Padre preexistente e inengendrado. Es indudablemente de la misma edad que la Luz que le es anterior, pero no le es igual en poder.

»Y después manifestó muchos que miran de frente, todos autogenerados, de la misma edad y poder, innumerables y que existen en gloria, cuyo género es llamado “la generación sobre la que no hay rey”, en la que vosotros os habéis manifestado también a partir de aquellos hombres. La multitud total, empero, sobre la que no hay reino es llamada **P. 100** “Hijos del Padre inengendrado, el Dios, el Salvador, el Hijo de Dios”, cuya semejanza está en vosotros. Pero es el Incognoscible que está pleno de toda gloria incorruptible y de gozo inefable. Todos ellos están en reposo en él, gozando siempre en inefable alegría de su gloria inmutable y en un júbilo inconmensurable que jamás fue oído ni conocido entre los eones y sus mundos hasta ahora».

El Hombre Inmortal y su despliegue

Le dijo Mateo: «Señor Salvador, ¿cómo se ha manifestado el Hombre?».

Dijo el perfecto Salvador: «Quiero que sepáis que el que apareció antes que el Todo en lo Ilimitado, el autoconstituido, **P. 101** el Padre autocreado, pleno de luz irradiante e inefable, es el que pensó en el comienzo que su semejanza fuera un gran poder. De inmediato el principio de esta luz se manifestó como un Hombre Inmortal andrógino, para que por este Hombre Inmortal obtuvieran su salvación y despertaran del olvido por medio del intérprete que ha sido enviado, el que está con vosotros hasta la consumación de la pobreza de los ladrones. Su consorte, sin embargo, es la gran Sabiduría, que fue destinada por el Padre autoengendrado desde el comienzo en él a (formar) una unión. Desde el Hombre Inmortal se manifestó primero como divinidad y reino, porque el Padre que es **P. 102** llamado “Hombre” fue revelado por el Padre en sí mismo. Creó para sí un gran eón en relación con su propia grandeza cuyo nombre es Ogdóada. Le dio gran autoridad y gobernó sobre las creaciones de la indigencia. Se creó dioses, ángeles y arcángeles innumerables para su servicio a partir de esta Luz y del Espíritu tres veces masculino, o sea, el de Sabiduría, su consorte. De este Dios, en efecto, ha tenido origen tanto la divinidad como el reino. Por esto fue llamado “Dios de dioses” y “Rey de reyes”. El Primer Hombre tiene en sí su propio intelecto y un pensamiento adecuado a él, un discernimiento, una intención, un proyecto y un poder.

P. 103» Todos los eones que existen son perfectos e inmortales. Ciertamente respecto a la incorruptibilidad son iguales. Respecto al poder son diferentes, como la diferencia que

hay entre padre e hijo, [hijo] y pensamiento y el pensamiento y lo restante, como he mencionado.

Ratificación aritmológica

»Entre las cosas que fueron generadas la Mónada[671] es lo primero. Pero al final de todo, lo que se manifestó se manifestó todo desde su potencia y de lo que fue creado se manifestó lo que fue plasmado entero. A partir del que fue modelado se manifestó el que tomó forma; desde el que tomó forma, el que fue nombrado. A causa de este existió la diferencia de los inengendrados desde el principio hasta el fin».

La iglesia de los santos y el Hijo del Hombre

Entonces le dijo Bartolomé: «¿Cómo ha sido denominado **P. 104** en el Evangelio "Hombre" e "Hijo del Hombre"? Este hijo, por lo tanto, ¿de quién es?».

Le dijo el que es santo: «Quiero que entendáis que al primer Hombre se le llama "Generador", "Intelecto perfecto por sí mismo". Este pensó con la gran Sabiduría, su consorte, y manifestó a su Hijo primogénito andrógino. Por su nombre masculino es llamado "Primer generador", "Hijo de Dios"; por su nombre femenino, la "Sabiduría", "Primera generadora", "la Madre del Todo". Algunos la llaman "el Amor". Pero el Primogénito es llamado "el Cristo". Porque tiene autoridad de su Padre se creó desde el Espíritu y la Luz una muchedumbre de ángeles **P. 105** innumerables para (su) servicio».

Le dijeron sus discípulos: «Señor, sobre el que es llamado "Hombre", revélanos algo acerca de él, para que también entendamos con exactitud sobre su gloria».

Dijo el perfecto Salvador: «El que tenga oídos para oír, que oiga. El Padre primer generador es llamado "Adán, [el] Ojo de la Luz", porque provino de la Luz resplandeciente (y) sus ángeles santos, inefables (y) sin sombra, se regocijaban sin cesar en la alegría en su Intención recibida de su Padre. El reino todo del Hijo del Hombre, el que se denomina el "Hijo de Dios" es de alegría inefable y sin sombra y de júbilo inmutable, regocijándose de su gloria incorruptible **P. 106** que jamás se oyó hasta ahora ni ha sido manifestada en los eones que existieron después de estos y sus mundos. Yo he venido del Autoengendrado y de la primera Luz ilimitada para enseñaros todo».

El Salvador, la Fe Sabiduría y la gota de luz

Sus discípulos dijeron de nuevo: «Enséñanos paladinamente de qué modo descendieron desde los no manifestados a través de lo inmortal al mundo mortal».

Dijo el perfecto Salvador: «El Hijo del Hombre estuvo de acuerdo con Sabiduría, su consorte, y manifestó una gran luz andrógina. Por su nombre masculino es denominado el "Salvador", "Generador de todas las cosas". Su nombre femenino es "Sabiduría", "Generadora total". Algunos la llaman "Fe". Todos los que vienen al mundo **P. 107** como una gota engendrada por este de la Luz, son enviados al mundo del Omnipotente para ser guardados por él. Y el lazo de su olvido la ha atado[672] según la voluntad de Sabiduría para que por él la obra se [manifestara] a todo el mundo de la indigencia, a causa de su

orgullo, de su ceguedad, puesto que se le ha dado el nombre de su ignorancia.

Himno del Salvador

»Yo, empero, he venido de los lugares de [lo] alto por la voluntad de la gran Luz, me he evadido de este lazo, he quebrado la obra de los ladrones, la he enderezado para que diera abundantes frutos por mí (la gota[673] que fue enviada por la Sabiduría), se perfeccionara y no fuese más deficiente, sino que fuese liberada por mí, el gran Salvador, para que su gloria se manifieste, a fin de que Sabiduría sea alabada fuera de esta indigencia; **P. 108** que sus hijos, pues, no sean de la deficiencia, sino que logren el honor y la gloria, asciendan hasta su Padre y conozcan las palabras de la Luz masculina. Vosotros, por vuestra parte, fuisteis enviados por el Hijo, enviado para que alcanzarais luz y salierais del olvido (inducido) por las autoridades (de este mundo) y para que no se manifieste por tanto a causa de vosotros el frotamiento impuro, que brota desde el fuego terrible que proviene de lo carnal que hay en ellos. Pisotead su providencia».

Los 360 cielos. Resumen

Entonces l[e] dijo Tomás: «Señor Salvador, los que superan a los cielos, ¿cuántos son sus eones?».

Dijo el perfecto Salvador: «Os alabo porque buscáis estos grandes eones, puesto que vuestras raíces arraigan en los ilimitados. Cuando, sin embargo, se manifestaron aquellos de los que hablé anteriormente él […]».

Faltan las páginas ***109*** *y* ***110*** *en el códice de Nag Hammadi, pero el texto paralelo del* Papiro Berolinense *sigue así:*

BG P. 107 […] enseguida creó el Padre autogenerador doce eones, los doce ángeles para (su) servicio. Todos estos son perfectos y buenos. De esta forma se manifestó la deficiencia en la mujer.

La Ogdóada, lugar de los grandes eones

Le dijeron: «¿Cuántos son los eones de los inmortales a partir de los ilimitados?».

El Salvador perfecto dijo: «El que tenga oídos para oír, que oiga. **P. 108** El primer eón es el del Hijo del Hombre que es llamado “Primer Generador”, el que se llama el “Salvador”, el que se ha manifestado. El segundo eón es el del Hombre, que se llama “Adán, el Ojo de la Luz”. El que contiene a estos es el eón sobre el que no hay rey, el del eterno e ilimitado Dios, el Autoengendrado, el eón de los eones que están en él, los inmortales de los que antes hablé, **P. 109** el que es por encima de la Hebdómada que se ha manifestado a partir de la Sabiduría, que es el primer eón.

La iglesia de la Ogdóada y su jerarquía

»Pero él, el Hombre Inmortal, manifestó eones, poderes y reinos, y dio autoridad a todos los que se manifestaron en él para que cumplan sus voluntades hasta los últimos, que son los que están sobre el caos. Y estos estuvieron de acuerdo entre sí. Manifestaron

toda grandeza y, gracias al Espíritu, una muchedumbre luminosa, colmada de gloria e innumerable. **P. 110** Estas han sido llamadas en el principio: “el primer eón”, “el segundo” y “el tercero”. El primero es llamado “la Unidad y el Reposo”. Cada uno tiene su nombre, por esto se ha denominado “Iglesia” a los tres eones, porque a partir de la gran multitud que se ha manifestado desde lo Uno se manifestó otra multitud. Ya que estas multitudes se unen..».

Sigue el texto del códice de Nag Hammadi (continúa hablando el Revelador)

P. 111 […] «y llegan a formar unidad, son llamados “Iglesia de la Ogdóada”. Ella se manifestó como un andrógino y se denominó en parte masculinamente y, en parte, femeninamente. Por un lado, la parte masculina fue llamada “Iglesia”, y la femenina, por otro, fue llamada “Vida”, para mostrarse que a partir de una Mujer vino la vida a todos los eones. Por otra parte, todo nombre se recibió desde el principio, porque a partir de su beneplácito con su Pensamiento se manifestaron los poderes. Primeramente los que se denominan “dios”. Ahora bien, [los] dioses de los dioses gracias a su contemplación manifestaron dioses. A partir de su contemplación manifestaron señores. Y los señores de los señores manifestaron a partir de su intención señores. Pero los señores con su poder manifestaron arcángeles. Los arcángeles a partir de sus palabras manifestaron ángeles. **P. 112** A partir de estos se manifestaron aspectos, figuras, formas y nombres para todos los eones y sus mundos.

Proceso productor según el Silencio y recapitulación

»Los inmortales que he mencionado tienen todos autoridad a partir del Hombre inmortal que se llama Silencio, porque a partir de una intención sin palabras se completó su grandeza entera. Las incorruptibilidades tienen, en efecto, autoridad y crearon un gran reino para cada una de ellas en (su) Ogdóada, así como tronos y templos y firmamentos según sus grandezas. Porque todo esto llegó a ser por voluntad de la Madre del Todo».

Entonces los santos apóstoles le dijeron: «Señor Salvador, háblanos de los que están en los eones, porque es necesario que nosotros los busquemos».

P. 113 Dijo el perfecto Salvador: «Si todo lo que buscáis es esto, os lo diré. Han creado para sí ejércitos de ángeles, miríadas innumerables para su servicio y glorias. Han creado espíritus virginales, luminosos, inefables e inmutables, porque no tienen dolor, ni impotencia, sino voluntad. Los eones se completaron así rápidamente junto con los cielos y los firmamentos en la gloria del Hombre inmortal y de la Sabiduría, su consorte, el lugar desde el que tienen forma todos los eones y sus mundos y los que vinieron a la existencia después de ellos tomaron modelo para su creación similarmente en los cielos del caos y sus mundos.

Alabanza de gloria y epílogo

»Pero todos los entes naturales, desde la manifestación del caos, están en la Luz que ilumina sin sombra y en alegría indescriptible y júbilo indecible, y siempre se regocijan a causa de la gloria **P. 114** que no cambia y del reposo inconmensurable, (lo) que no se

puede describir entre todos los eones que llegaron a ser después de estos con todos sus poderes. Pero todo lo que os he mencionado, lo he expresado de modo que lleguéis a brillar en la luz más que ellos».

El velo

Le dijo María: «Señor santo, tus discípulos, ¿de dónde han venido, adónde van y qué harán en ese lugar?».

Les dijo el Salvador perfecto: «Quiero que entendáis que la Sabiduría, la Madre y consorte del Todo ha querido por sí misma que estos existan sin su varón. Pero según voluntad del Padre del Todo, para que su bondad incomprensible se manifestara, creó este velo entre los inmortales y los que han existido después de estos para que el destino siguiera […].

Faltan las páginas 115-116 del códice de Nag Hammadi. Los pasajes paralelos del Papiro Berolinense *dicen lo siguiente*:

BG P. 118 … «a todos los eones y al caos, de modo que se manifestara la deficiencia de la mujer y esta viniera a la existencia, y el error combatiera contra ella. **P. 119** Y fuera de los eones superiores, estos constituyeron el velo del Espíritu[674], como emanaciones de luz.

La gota de luz, el alma viviente y los ladrones del soplo

»Desde los eones, por las emanaciones de luz como he mencionado, una gota proveniente de la Luz y del Espíritu descendió a las regiones inferiores del señor omnipotente del caos para que diera vida a sus obras a partir de esta gota de modo que resulte ser una sentencia contra él, es decir, el Archigenerador que es llamado Yaldabaot. Esta gota se manifestó en sus obras por medio del soplo como un **P. 120** alma viviente. La gota se había marchitado y adormecido en la ignorancia del alma. Cuando adquirió calor por el soplo de la gran Luz del Varón y formuló un pensamiento (por el que) recibieron nombre todos los que están en el mundo del caos y todas las cosas que hay en él una vez que el soplo le fue insuflado por medio de este Inmortal. Estos existieron por la voluntad de la Madre, la Sabiduría, para que el Hombre Inmortal congregara a los vestidos de este mundo[675], **P. 121** y (los arcontes) fueron juzgados como ladrones. Entonces aquellos besaron con su soplo al originado por el soplo de lo alto. Como, empero, (la obra modelada) era psíquica, era incapaz de tomar en sí este poder hasta que se completara el número del caos, es decir, concluido el tiempo determinado por el gran ángel.

La unificación

»Yo, sin embargo, os he instruido sobre el Hombre Inmortal y he desatado los lazos de los ladrones que lo asediaban; he roto las puertas de **P. 122** la crueldad en su presencia, he humillado su providencia y se avergonzaron todos y se levantaron de su torpeza. A causa de esto, pues, he venido a este lugar, para unirlos tanto al Espíritu como al soplo y que lleguen a ser de dos uno…

Continúa el códice de Nag Hammadi:

P. 117 […] »de nuevo igual que desde el principio, para que deis frutos abundantes y ascendáis hasta el que es desde el principio en una alegría inefable, con la gloria con […] gracia del Padre [del Todo].

Gnosis superior

»El que conoce [al Padre] con conocimiento puro se retirará hacia el Padre […] inengendrado. El que conoce [lo deficiente] se retirará [hacia lo deficiente] y [tendrá] el reposo [en la Ogdóada]. El que conoce, empero, [al Espíritu] inmortal de la Luz en el Silencio por la Intención y el consentimiento en la verdad, facilitará símbolos del Invisible y será luminoso en el Espíritu del Silencio. Que el que conoce al Hijo del Hombre en conocimiento y en amor me facilite un símbolo **P. 118** del Hijo del Hombre y se retire junto con los que están (reposando) en la Ogdóada.

Muchedumbre masculina y sin rey

»He ahí que os he manifestado el Nombre perfecto, toda la voluntad de la Madre de los ángeles santos, para que se completara en este lugar la muchedumbre de los varones, para que se manifestara [por ellos] […] los que han existido [en la riqueza] inescrutable [del gran Espíritu] invisible [para que reciban] todos de [su bondad] y de la riqueza [del reposo] sobre la que ningún rey [reina].

Despedida del Salvador

»He venido [desde el que] fue enviado para manifestaros al que es desde el Principio, a causa de la arrogancia del Archigenerador[676] y de sus ángeles, porque se dicen de sí mismos que son dioses. Pero yo he venido para enderezarlos de su ceguedad, para hablar a cada uno del Dios que está sobre el Todo. **P. 119** Vosotros, por lo tanto, pisotead sus tumbas, humillad su providencia y haced pedazos su yugo y levantad lo que es mío. Os he dado autoridad sobre todas las cosas como hijos de la Luz para que pisoteéis su poder con vuestros pies».

Conclusión

Esto es lo que [ha dicho] el bienaventurado Salvador. (De inmediato) [se] les [hizo] invisible. Entonces tuvieron una [gran alegría…] en [el Espíritu. Desde] ese día sus discípulos comenzaron a predicar el Evangelio de Dios, el [Espíritu] imperecedero y eterno. Amén. La *Sabiduría de Jesús*.